

LA MOTILLA DEL AZUER (DAIMIEL, CIUDAD REAL). CAMPAÑA DE 1981*

TRINIDAD NAJERA, FERNANDO MOLINA, PEDRO AGUAYO y GABRIEL MARTINEZ

Durante los meses de junio y julio de 1981 ha tenido lugar la cuarta campaña de excavación en la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Como en años anteriores, los trabajos han sido realizados por un equipo del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, dirigido por los profesores Fernando Molina, Trinidad Nájera y Pedro Aguayo. Han integrado dicho equipo, en 1981, los señores Inocente Blanco, Adelaida Bravo, Francisco Carrión, Francisco Contreras, Katherine Korsi, Gabriel Martínez, María Auxilio Moreno, Vicente Salvatierra, Angela Suárez y María del Pino de la Torre, todos ellos profesores o colaboradores del Departamento de Prehistoria de Granada, además de María Victoria Casas y María de los Angeles Valbuena, de la Universidad Autónoma de Madrid. Carmen Fernández-Conde, de Puerto Lápice, colaboró activamente durante una parte de la campaña. En dichos trabajos de excavación, subvencionados por la Dirección General del Patrimonio Histórico-Artístico (Ministerio de Cultura), se han empleado un máximo de 30 obreros, aunque este número ha variado constantemente, adecuándose a las necesidades de la excavación.

Como en 1979, el equipo de excavación ha estado alojado en los locales de la Granja Escuela del INEM de Daimiel, por lo que queremos hacer constar nuestro agradecimiento a su director, don Manuel Antonio Cejudo, así como al organismo del que depende dicho centro, por todas las facilidades que nos brindaron durante nuestra estancia. Por último, queremos expresar nuestro reconocimiento a las entidades provinciales del Ministerio de Cultura en Ciudad Real, así como al director del Museo Provincial, don Rafael García Serrano, por la eficaz colaboración que nos ofrecieron en todo momento.

* La planta general a escala 1 : 100 que se incluye en este trabajo ha sido pasada a tinta por F. Contreras, a partir de los originales dibujados a escala 1 : 20 en el yacimiento.

PLANTEAMIENTO DE LOS TRABAJOS

Las campañas de 1974, 1976 y 1979 habían puesto al descubierto en la Motilla del Azuer un sistema de fortificación de la Edad del Bronce, integrado por una torre central (X), en torno a la cual se disponían dos complejos amurallados (Y y Z), el segundo de los cuales parecía estar construido en un momento algo más reciente que las defensas centrales (1). Restos de un poblado situado alrededor de la fortificación quedaron documentados en los cortes 9, 10 y 16. Por último, se localizaron nueve enterramientos de inhumación en fosa, a veces revestida por mampostería de piedra, que demostraban la existencia de un ritual de enterramiento en el interior del área de habitación, similar al que caracterizaba a la contemporánea Cultura de El Argar.

De acuerdo con el plan de trabajo previamente establecido, la campaña de 1981 debía abordar un triple planteamiento:

1. En primer lugar y como objetivo principal debía completarse la planimetría total de la fortificación, en sus fases más recientes, mediante la apertura de nuevos cortes de grandes dimensiones en aquellos sectores no investigados hasta el momento.

2. El segundo objetivo en importancia se centraba en la continuación de los sondeos estratigráficos necesarios para documentar el desarrollo constructivo y las relaciones cronológicas de las murallas Y y Z, así como en la prolongación al exterior de la fortificación y, por tanto, en el área del poblado, de dichos sectores estratigráficos, para obtener una mayor información de la relación entre la fortificación y el hábitat situado en torno a la misma, así como para averiguar la envergadura y secuencia del mismo.

3. Por último, era necesaria la localización de nuevas sepulturas para precisar los datos obtenidos hasta el momento en relación con el ritual funerario y con las características antropológicas de la población, y conseguir diversas inferencias de particular interés sobre la estructura social de esta comunidad.

DESARROLLO DE LA EXCAVACION

Al consistir el objetivo principal de esta campaña en completar la planimetría de la fortificación se ha cubierto toda la superficie aún no excavada de la Motilla con cortes de grandes dimensiones, que se han rebajado tan sólo lo estrictamente necesario para que queden definidas las construcciones de la fase más reciente del yacimiento. En consecuencia, en 1981 se han abierto 12 nuevos cortes (núms. 22 al 33) y se han ampliado las dimensiones de la mayoría de los ya existentes, excavándose una superficie de 743 m², que junto a los 643 m² rebajados en las anteriores campañas suponen un área total de 1.386 m² investigada hasta la fecha en la Motilla del Azuer (láms. I y II).

(1) NAJERA, T. y MOLINA, F.: "La Edad del Bronce en La Mancha. Excavaciones en las Motillas del Azuer y Los Palacios (campaña de 1974)", *Cuad. Preh. Gr.*, 2, 1977, pp. 251-300. NAJERA, T.; MOLINA, F.; DE LA TORRE, F.; AGUAYO, P. y SAEZ, L.: "La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real), Campaña de 1976", *Not. Arq. Hisp.*, 6, 1976, pp. 19-50. MOLINA, F.; NAJERA, T. y AGUAYO, P.: "La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1979", *Cuad. Preh. Gr.*, 4, 1979, pp. 265-294.

Atendiendo a este planteamiento se han levantado numerosos testigos de separación de los antiguos cortes, una vez documentada su lectura estratigráfica, reagrupando dichos cortes en unidades más amplias. Se han mantenido, sin embargo, aquellos perfiles de la cruceta estratigráfica central en los sectores donde aún no se ha concluido la investigación en profundidad, y se han planteado cuatro grandes testigos radiales que dividen los cuadrantes de la Motilla y cortan perpendicularmente las principales estructuras de la fortificación.

Los resultados de mayor interés obtenidos en lo referente a la planimetría de la fortificación son los siguientes:

1. En la *zona oriental* de la Motilla, no excavada en campañas anteriores, los cortes 22, 31, 32 y 33 han puesto al descubierto el trazado de la muralla exterior (Z), que se conserva en buen estado pese a la existencia, a partir de su paramento interior, de una gran fosa, producto seguramente de antiguas excavaciones, que avanza hacia el centro de la Motilla, alcanzando y destruyendo en parte al lienzo este de la torre central. En el tramo oriental de la muralla Z se han adosado a ambos lados de su lienzo principal dos potentes refuerzos, cuya técnica constructiva destaca al utilizar grandes bloques de piedra de hasta 1 m. de lado. Dichos paramentos de aspecto “ciclópeo” contrastan con las restantes estructuras defensivas de la Motilla del Azuer, construidas con mampostería de piedra de dimensiones más pequeñas y, en general, con la técnica utilizada en las fortificaciones de la Edad del Bronce peninsular. Gracias a los refuerzos citados la muralla Z llega a alcanzar en los cortes 31/33 una anchura de 4,30 m., y su paramento interno forma el frente oriental de un pasillo de 1,20 m. de anchura media, cuyo frente opuesto está formado igualmente por un paramento de grandes bloques, y que avanza en dirección norte-sur a lo largo de más de 10 m. de longitud.

La gran fosa ya mencionada, que rompe las estructuras orientales de la fortificación, y que fue ya localizada en un corte de sondeo durante la primera campaña, ha sido delimitada en toda su extensión en 1981. Se trata de una gran excavación, realizada posiblemente con fines arqueológicos en siglos pasados y colmatada posteriormente con potentes capas de tierra y piedras. Partiendo de la torre central, cuyo lienzo oriental quedó destruido en una profundidad superior a los 3,70 m., tras cortar todas las construcciones intermedias, alcanza al paramento interno de la muralla Z que, advertido por los excavadores, fue limpiado sin destruirlo en un tramo de varios metros (lám. IVa). En el corte 22 se ha rebajado el relleno de la fosa hasta alcanzar en su base a las construcciones y estratos arqueológicos intactos, que comienzan a aparecer a partir de una profundidad de -10,20 m. con respecto a la cota 0 del sistema de profundidades situada en el punto superior de la Motilla.

El desmonte total del relleno de esta gran fosa permitirá en la próxima campaña completar en su base la planimetría de la Motilla, aunque las estructuras que se documenten en esta zona pertenecerán a la fase más antigua de la fortificación. Al mismo tiempo se facilitará, desde la amplia área abierta por la fosa, el estudio de las fases más antiguas de la torre central y construcciones adyacentes, investigación que hasta el momento se ha visto dificultada por la limitación de los espacios excavables en los sectores intactos situados alrededor de dicha torre.

2. En la *zona norte* de la Motilla, los cortes 23, 24, 26, 27 y 28, planteados a ambos lados del eje estratigráfico (cortes 6, 8 y 9), han completado el trazado de las murallas Y y Z (lám. IIIa). La muralla Z presenta en el corte 23 una anchura máxima de 5,80 m., con cinco fases constructivas documentadas en sucesivos adosamientos de refuerzos o superposicio-

nes. En los cortes 24/26 se puede apreciar cómo a lo largo de cuatro fases sucesivas de reconstrucción de la muralla Z, su frente externo se ha ido adelantando hacia el exterior de la Motilla, aumentando de tamaño progresivamente las piedras utilizadas en sus paramentos, de los cuales el más reciente está integrado por auténticos sillares con las caras debastadas (lám. IVb).

Los paramentos de grandes piedras descritos en los tramos oriental y septentrional de la muralla Z, junto con otros restos de similares características muy destruidos por la erosión, localizados al oeste y sur del monumento, confirman la existencia de una fase constructiva reciente en la fortificación de la Motilla del Azuer, general, al menos, a toda la muralla exterior, que se fecha, según los materiales obtenidos, a comienzos del Bronce Tardío, y en la que se emplean preferentemente paramentos de tipo “ciclópeo”.

3. Al sureste del yacimiento los cortes 29 y 30 muestran cómo en esta área las sucesivas construcciones que forman las murallas Y y Z han llegado a aglutinarse, formando una masa compacta de fortificación de unos 15 m. de anchura, surcada por estrechos pasillos.

4. En definitiva, los resultados obtenidos en la documentación planimétrica de la fortificación (véase planta plegada adjunta a escala 1 : 100) demuestran que si la muralla Y forma en conjunto una especie de elipse alrededor del núcleo central, la muralla Z tiene un trazado circular, pese a que la distancia existente entre su paramento más externo y la torre central es ligeramente mayor en el eje oriental que en los restantes. El diámetro máximo del recinto fortificado de la Motilla del Azuer, medido desde los paramentos exteriores de la muralla Z, en el eje estratigráfico este-oeste, alcanza una longitud de 41 m.

La necesidad de completar la *documentación secuencial* del desarrollo de la fortificación y, en especial, de conocer más a fondo la periodización y relaciones estratigráficas de las murallas Y y Z, ha motivado la continuación en 1981 de los trabajos en los cortes 18/16, donde se ha planteado un nuevo sector de excavación con un perfil continuo en dirección noreste-sureste de 13,50 m. de longitud, que parte de la muralla Y y alcanza a las construcciones del poblado colindantes con la muralla Z (lám. V). Los trabajos realizados en este sector han ampliado la periodización ya obtenida en 1979, diferenciándose siete fases de construcción superpuestas y quedando patente el complejo desarrollo de la muralla Y, que aunque no ha crecido demasiado en espesor a lo largo del tiempo, sí ha sufrido importantes cambios en su estructura interna (lám. VI).

Por otra parte, el conocimiento de la secuencia interna de la muralla Z ha podido ser contrastado al plantearse en el área opuesta de la Motilla, al noreste, un nuevo corte estratigráfico (corte 23), que ha proporcionado una potencia de 8 m. de espesor en una zona, donde al igual que en el corte 16 también existía un gran agujero abierto por excavadores clandestinos, que había puesto al descubierto en gran medida la sección interna de la muralla exterior.

En lo referente al estudio del *poblado* situado en torno a la fortificación, durante esta campaña los trabajos se han limitado a la excavación de una pequeña zona al sur del sondeo estratigráfico inscrito en el corte 16. Aquí sólo vamos a mencionar la existencia de varios tramos de zócalos de piedra, de mayor o menor envergadura, pertenecientes a las cabañas

del poblado, que se superponen en una secuencia de unos 3 m. de potencia, junto a la muralla Z (lám. VIIb).

Del *análisis espacial* de los diferentes datos obtenidos hasta el momento en la excavación de la Motilla del Azuer se desprende la función específica de algunas de las áreas localizadas en el interior de la fortificación, constatándose que dicha función ha cambiado en ocasiones para una misma área a lo largo del periodo de ocupación del yacimiento. Aunque este aspecto será desarrollado en próximos trabajos, adelantaremos aquí que el espacio abierto entre las murallas X e Y, al menos en su sector occidental, se utilizó en ciertos momentos como establo donde se resguardaban diversos animales (ovicápridos y cerdos), a juzgar por los coprólitos localizados, para convertirse en las fases más recientes en granero. Por su parte, el área situada entre las murallas Y y Z, al sur y al oeste de la Motilla, fue lugar de emplazamiento de numerosos hornos de grandes dimensiones, con zócalos de piedra y cubierta abovedada, que al parecer se utilizaron para la cocción de la cerámica (láms. IIB y VIIa).

Finalmente y en cuanto a la *necrópolis*, en la campaña de 1981 se han localizado seis nuevas sepulturas, que junto a las nueve estudiadas en años anteriores hacen un total de quince enterramientos investigados (lám. VIII). De estas sepulturas, once se sitúan en la pequeña área del poblado que hasta el momento ha sido excavada, estando repartidas a lo largo de toda la secuencia del mismo, mientras que las cuatro restantes pertenecen a una de las fases más recientes del espacio fortificado Y-Z, momento en que no conocemos con exactitud la función y distribución del área donde aparecen.

Los cadáveres se han depositado en fosas ovaladas o rectangulares, revestidas a menudo con muretes de mamposería o con lajas hincadas, y en algunos casos las sepulturas se adosaron a las paredes de la fortificación o de las casas del poblado. Tan sólo un niño de unos tres años de edad fue enterrado en el interior de una gran vasija de cerámica (lám. - VIIIb). Todos los enterramientos encontrados en las cuatro campañas responden al ritual típico del Bronce Antiguo y Pleno, caracterizado por la inhumación individual, con el cadáver depositado en posición de decúbito lateral flexionado, estando el cuerpo situado sobre un lecho de piedras o de materia orgánica, mal conservada, que posiblemente representen los restos de un tejido. La posición muy forzada de algunos individuos nos lleva a pensar en una práctica de rotura de ligamentos en los cadáveres.

En relación con las características antropológicas de los enterramientos llama la atención la media de la estatura masculina, que arroja unos valores sorprendentemente altos para poblaciones prehistóricas, ya que alcanza 170,7 cm., mientras en los individuos femeninos desciende hasta 156,8 cm., aunque hay que indicar que estos valores aún no pueden ser considerados significativos a nivel estadístico, dada la escasez de la muestra utilizada (2). De los adultos en los que se ha podido determinar el sexo, en seis casos se trataba de hombres y en nueve de mujeres. En cuanto a la edad, de los 31 individuos estudiados proce-

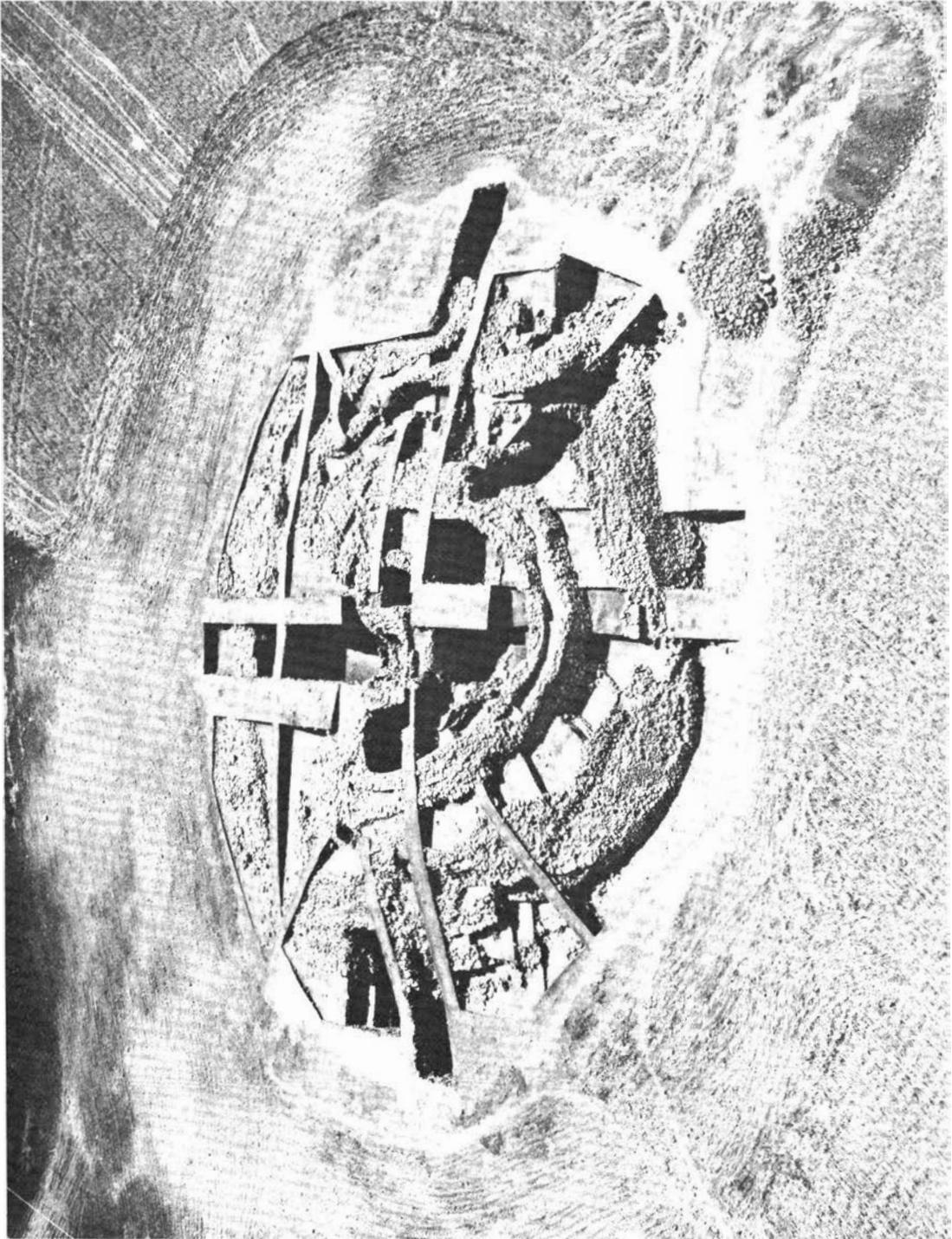
(2) El estudio antropológico está siendo realizado por el doctor Manuel García Sánchez, del Laboratorio Interfacultativo de Antropología Física de Granada, a quien agradecemos los datos que incluimos en este trabajo.

dentes de la Motilla del Azuer, ocho eran niños, generalmente menores de tres años y medio, dos eran individuos juveniles, mientras que la mayoría de los cadáveres pertenecían a individuos adultos y maduros, siendo el porcentaje de individuos seniles bastante alto para una población de la Edad del Bronce, al estar representado por cuatro ejemplares (3).

Los ajuares funerarios, escasamente representados, se componen de un vaso de cerámica, generalmente carenado, presente en seis sepulturas, un punzón y una cuenta tubular de hueso y una placa de arquero de piedra, partida y reutilizada como colgante. En conjunto se trata de ajuares muy pobres y poco representativos, que contrastan con la riqueza ofrecida por los de las sepulturas del cercano y contemporáneo asentamiento de altura de La Encantada (Granátula de Calatrava) (4).

(3) Cada una de las 15 sepulturas investigadas han proporcionado restos de un solo cadáver. Los restantes restos humanos, que completan el total de 31 individuos documentados, proceden de sepulturas destruidas en los agujeros de las excavaciones clandestinas o de hallazgos aislados en los estratos del yacimiento.

(4) NIETO GALLO, G. y SANCHEZ MESEGUER, J.: *El Cerro de la Encantada. Granátula de Calatrava (Ciudad Real)*, Exc. Arq. Esp., 113, 1977.



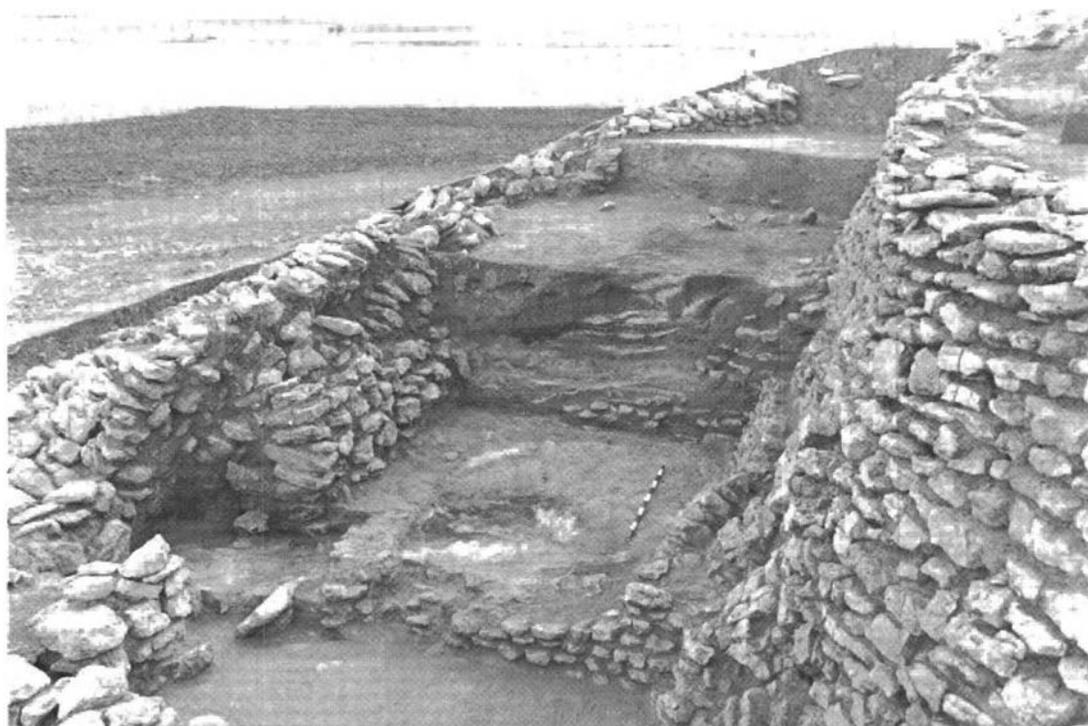
Lám. I.—Motilla del Azuer, 1981. Vista aérea desde el oeste.



Lám. II.—Motilla del Azuer, 1981. Vista aérea desde el noroeste.



a

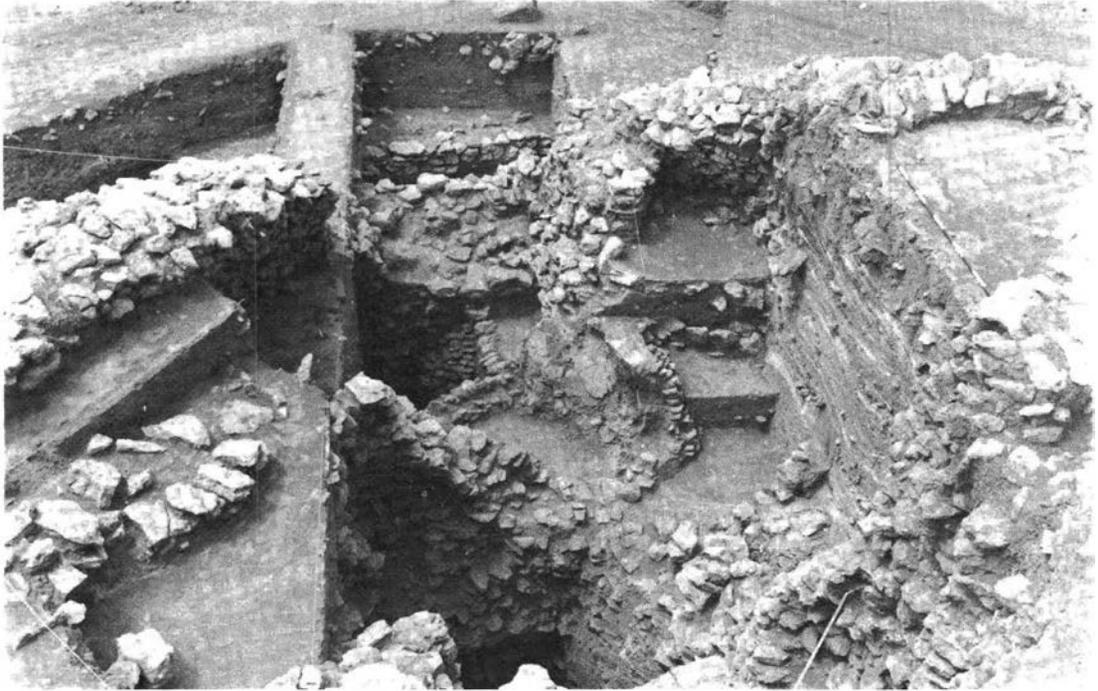


b

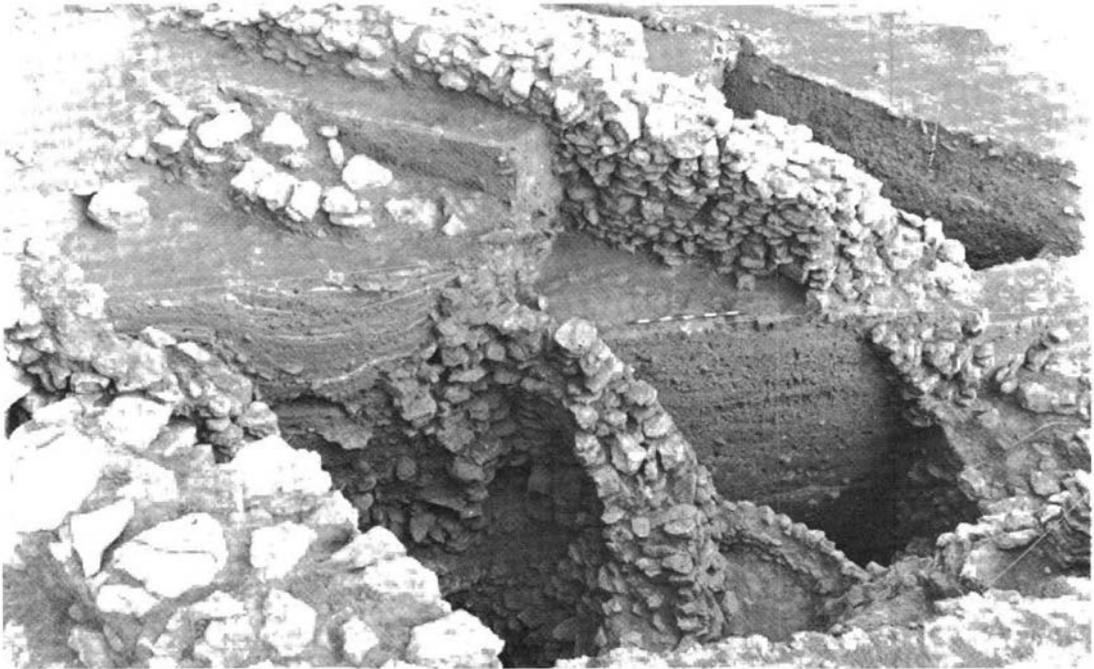
Lám. III.—Motilla del Azuer, 1981. a) Las murallas Y y Z desde el oeste (cortes 20 y 28). b) El espacio libre entre las murallas Y y Z, al iniciarse la excavación de un horno de planta rectangular (corte 20).



Lám. IV.—Motilla del Azuer, 1981, a) Vista desde el suroeste de la torre central y del área de la gran fosa oriental.
b) Los paramentos más recientes de la muralla Z en la zona norte de la fortificación (cortes 24 y 26).



a

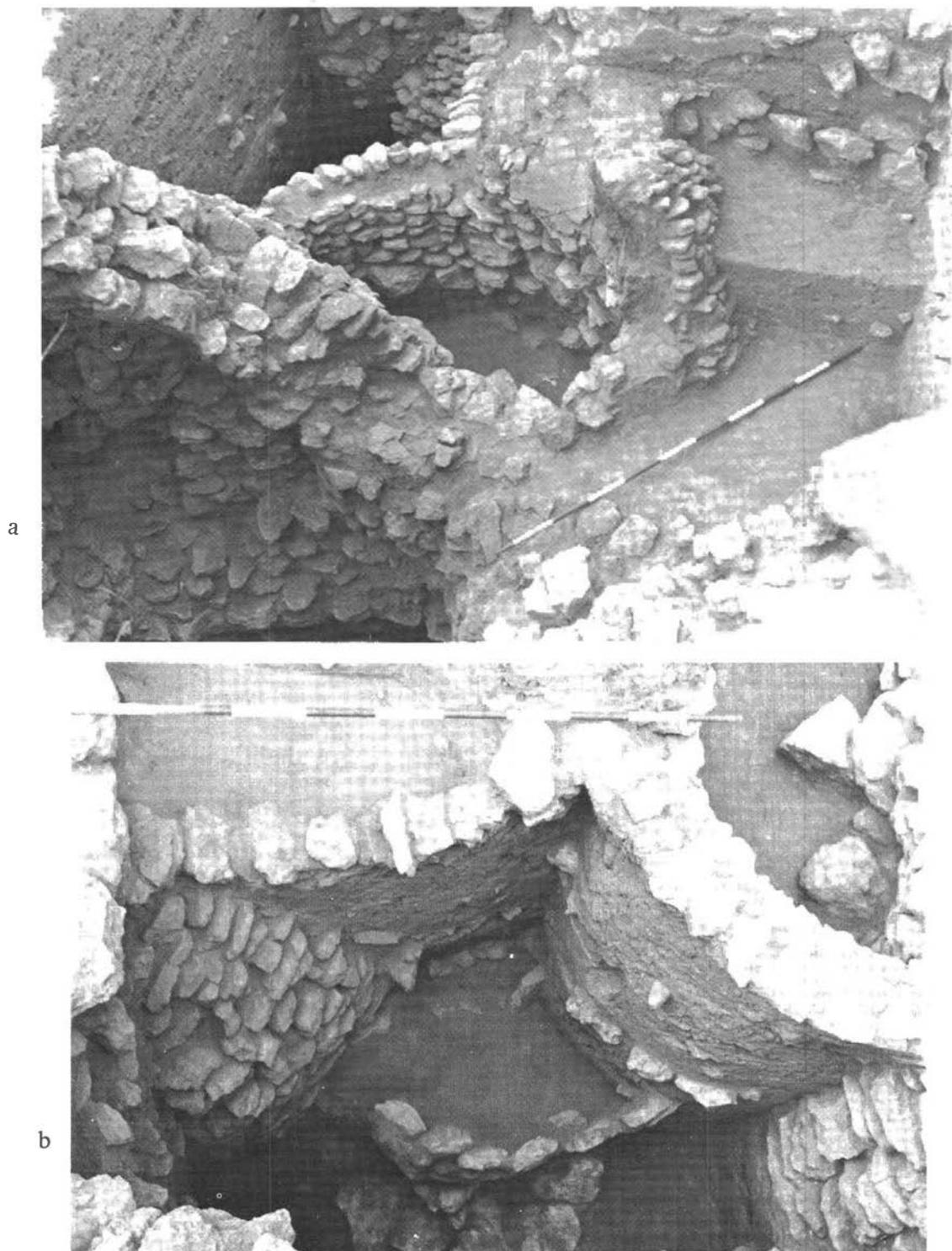


b

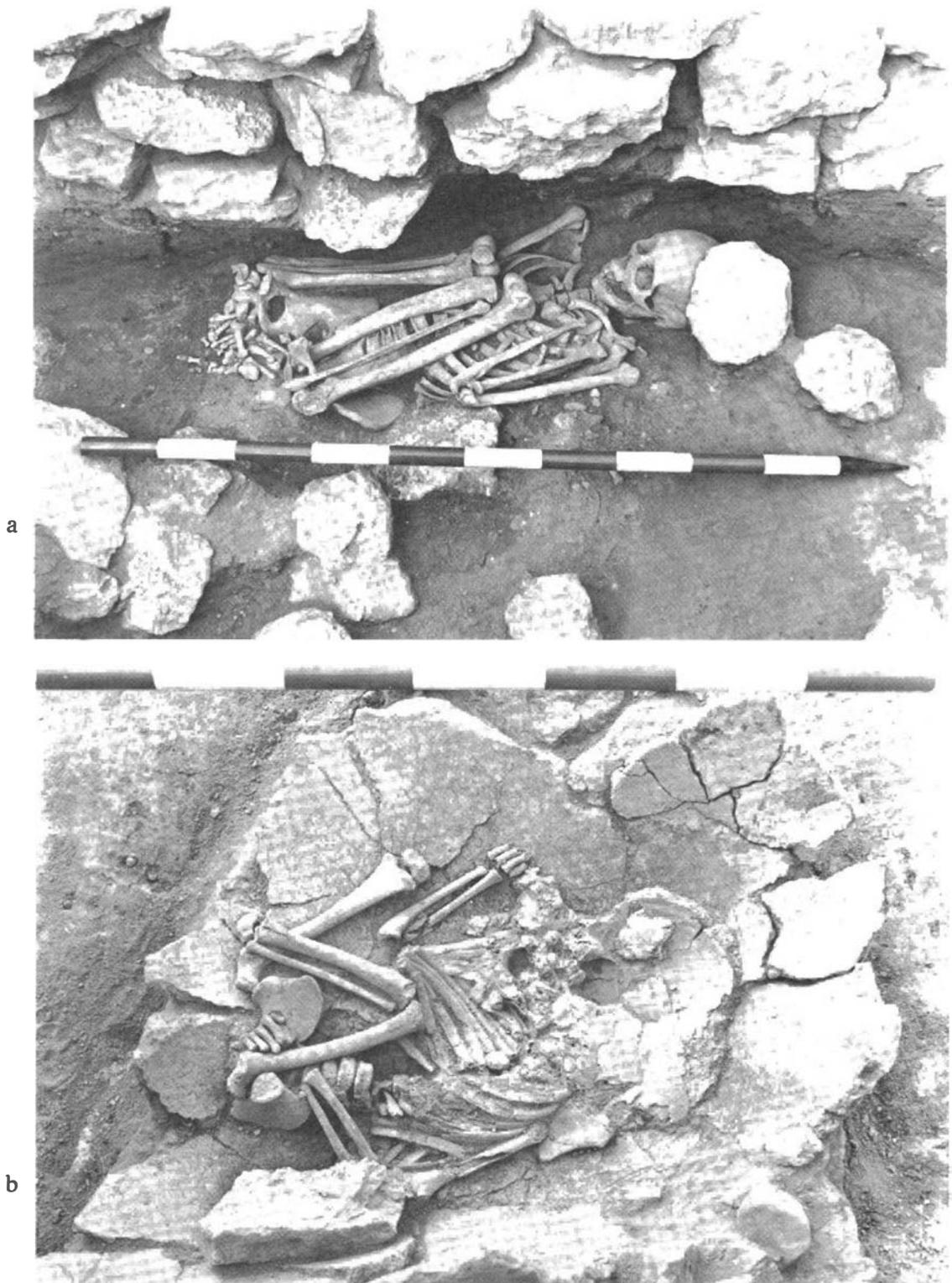
Lám. V.—Motilla del Azuer, 1981. Sectores estratigráficos de la zona suroeste (cortes 16, 18 y 19), con los muros de la fortificación cortados por una zanja moderna.



Lám. VI.—Motilla del Azuer, 1981. Corte 18. Estructura interna de la muralla Y, cortada por una zanja moderna.



Lám. VII.—Motilla del Azuer, 1981. Corte 16. a) Horno de planta semicircular adosado a un paramento de la muralla Y. b) Zócalos de hornos y de posibles cabañas, estos últimos bajo los cimientos de la muralla Z.



Lám. VIII.—Motilla del Azuer, 1981. a) Enterramiento femenino adulto (sepultura 10). b) Enterramiento infantil en urna (sepultura 11).